



## QUÉ ESPERAR Y CÓMO ESPERARLO

Santiago 5:7 y 8:

<sup>7</sup>Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. <sup>8</sup>También tened vosotros paciencia, afirmad vuestros corazones; porque la venida del señor se acerca.

**L**a palabra “esperar”, significa: calma, paciencia, facultad de saberse contener y de no proceder sin reflexión. Tener espera<sup>1</sup>. DIOS nos alienta a tener paciencia. “Paciencia” es la capacidad de padecer o soportar algo sin alterarse. Capacidad para hacer cosas pesadas o minuciosas. Facultad de saber esperar cuando algo se desea mucho. Pero vamos a ver que dice Dios de la paciencia.

En Romanos ocho se define esperanza:

Romanos 8:21-25:

<sup>21</sup>Porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. <sup>22</sup>Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; <sup>23</sup>y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. <sup>24</sup>Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? <sup>25</sup>Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

Veamos que dice Dios

Salmos 31:24

Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, Y tome aliento vuestro corazón.

Filipenses 3:20

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

---

<sup>1</sup> Wikipedia

Los invito a que pasemos al libro de Tesalonicenses, pues ellos son un ejemplo de cómo vivir la esperanza. Ellos esperaban por el retorno de Nuestro Señor Jesucristo, al igual que esperamos nosotros, en nuestro tiempo.

1 Tesalonicenses 1:4-10:

<sup>4</sup>Porque conocemos, hermanos amados de Dios, vuestra elección; <sup>5</sup>pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros. <sup>6</sup>Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo, <sup>7</sup>de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído. <sup>8</sup>Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada; <sup>9</sup>porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, <sup>10</sup>y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

Se acentúa el carácter de aquellos que esperan, más que la acción en sí misma, se caracterizan por la esperanza que tenían, mostrando qué clase de personas eran. ¡Dejaron de adorar ídolos para adorar al Dios vivo y verdadero! Esa era además su paciencia en la esperanza, volviéndose a Dios “para esperar a Su hijo que vendría de los cielos”.

Vamos a seguir en Tesalonicenses para mirar cómo vivieron la realidad que hasta hoy es una promesa, pero en donde ellos por medio de su comportamiento, hicieron la diferencia.

2 Tesalonicenses 2:1, 2:

<sup>1</sup>Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, <sup>2</sup>que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

1 Tesalonicenses 1:3

Acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.

Si leemos tesalonicenses veremos que para ellos, el retorno de nuestro Señor Jesucristo era un hecho, no era algo lejano, una esperanza presente, que se habría de cumplir en el tiempo de vida de ellos. Una esperanza que era posible que llegasen a ver y disfrutar estando vivos. Igual que ocurre con nosotros hoy.

1 Tesalonicenses 2:12-13

<sup>12</sup>y os encargábamos que anduvieseis como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria. <sup>13</sup>Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

Les quiero leer otra versión de estos 2 versículos:

1 Tesalonicenses 2:12-13

Que no deshonraran a Dios en la vida diaria, sino que le proporcionaran alegría, pues con tanto amor los invitó a compartir la gloria de su reino. Jamás cesaremos de dar gracias a Dios porque cuando les predicamos, ustedes no pensaron que el mensaje era nuestro, sino que lo aceptaron como lo que era: Palabra de Dios. Y al aceptar el mensaje, éste transformó sus vidas.

¡Qué hermoso que diga que el mensaje transformó sus vidas! Eso hace la Palabra de Dios cuando la recibimos con creencia: Transforma nuestras vidas.

Ellos no vivieron el retorno, pero ¡qué ejemplo es para nosotros vivir como todos ellos vivieron esa esperanza que es la misma que la nuestra! ¿Por qué no imitarlos?

1 Tesalonicenses 1:2, 3:

<sup>2</sup>Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones, <sup>3</sup>acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.

Este versículo muestra el pensamiento que domina la primera parte de la epístola a los Tesalonicenses:

La obra de vuestra fe		Los hizo convertir de los ídolos a Dios
El trabajo de vuestro amor		Es lo que los hizo servir al Dios vivo y verdadero
Constancia en la esperanza		Es lo que hizo que ellos esperaran la venida del Señor desde el cielo

Aquí hay algo digno de ser destacado, es que el Apóstol más grande de la cristiandad siempre deseaba estar junto a ellos. Esa sería la muestra gratis, aquí en la tierra, de lo que viviremos por siempre cuando venga nuestro Salvador Jesucristo.

1 Tesalonicenses 5:17-23:

<sup>17</sup>Orad sin cesar. <sup>18</sup>Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. <sup>19</sup>No apaguéis al Espíritu. <sup>20</sup>No menospreciéis las profecías. <sup>21</sup>Examinadlo todo; retened lo bueno. <sup>22</sup>Absteneos de toda especie de mal. <sup>23</sup>Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

Otra versión<sup>2</sup>:

1 Tesalonicenses 5:23

Que el Dios de paz los mantenga completamente dedicados a su servicio. Que los conserve sin pecado hasta que vuelva nuestro Señor Jesucristo, para que ni el espíritu ni el alma, ni el cuerpo de ustedes sean hallados culpables delante de Dios.

2 Timoteo 4:8

Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Santiago 5:7

Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.

<sup>2</sup> Biblia traducida en lenguaje actual

Gracias a Dios en Cristo en nosotros, los hijos de Dios somos la luz del mundo las 24 hs del día, y nuestra energía viene de Dios mismo, pero copiemos a los girasoles mirando hacia arriba de donde viene nuestra esperanza, con gozo en nuestros corazones.

Quiero terminar con parte de una oración que decía el doctor Víctor Paul Wierwille: “Padre nuestro ante Quién nuestros corazones están abiertos como el girasol al sol...”



Dios los bendiga



Marcos 16:15

Nota de los Editores

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>3</sup> a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>4</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

<sup>3</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>4</sup> Hechos 17:11

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga

